

Estimad@s

Acabo de subir los últimos intercambios corregidos a la página principal del seminario virtual 2.

Con ellos terminamos este seminario y abrimos el próximo seminario virtual 3, ya vinculado en la página principal.

Abordaremos el problema del Inconsciente desde *La méprise...* al *Seminario XXIV* y veremos cómo Lacan tropieza una y otra vez con una dificultad que deberemos ver si podemos traspasar.

Feliz año nuevo

C.B.

Estimado Carlos:

Felices pascuas y buenas fiestas de fin de año y GRACIAS por ese trabajo en el que nos permites renovar las cuestiones cruciales del psicoanálisis.

Amanda Oliveros

¡Gracias, Carlos, por los intercambios y feliz año para ti y para todos!

Esteban León

Estimad@s,

Os envió un texto, que siendo uno trabajado, pone de manifiesto todas las cuestiones confusionales sobre el objeto que he tenido que desbrozar paso a paso en el seminario. Un ejemplo magnífico de la deriva actual.

Saludos

EL DESEO, SU CAUSA Y SUS OBJETOS

Lacan realiza claramente la distinción de la causa del deseo a los objetos del deseo en el *Seminario X, La angustia*, en el capítulo ocho. En ella nos dirá que la causa está detrás del sujeto y que los objetos del deseo están delante. La causa empuja y los objetos atraen.

En el mismo Seminario, Lacan nos presentará el esquema de la división del sujeto. Por el hecho de la entrada en el lenguaje, en el Otro, se producirá la división del sujeto, el sujeto barrado y un resto, el objeto a, que el viviente pierde por su entrada en el lenguaje. Este objeto será su famoso objeto a, que lo considerará real, es decir ni imaginario ni simbólico, por lo tanto que no tiene ni imagen especular ni tampoco significativa que lo pueda designar. No es un objeto que entre en las coordenadas de la estética transcendental. El deseo (la causa) está articulado (por el lenguaje) pero no es articulable (no se puede representar).

Este Seminario supone un giro importante en la enseñanza de Lacan, ya que la causa de la castración va a ser el lenguaje, la entrada en el lenguaje y no el padre. En todo el desarrollo del Seminario no hay ninguna referencia al padre como agente de la castración y en cambio al final se refiere al padre como modelo de solución compensatoria de la castración y nos anuncia el próximo Seminario sobre Los nombres de padre.

Esa pérdida original por la entrada en el lenguaje, ese objeto a será el verdadero objeto causa del deseo. Objeto no aprehensible cuyas únicas traducciones subjetivas serán el deseo y la angustia. Esta falta será la que empujará al sujeto hacia objetos de la realidad a fin de intentar compensar esa falta sin que jamás pueda ser compensada; por eso Freud, al final de *La Interpretación de los sueños* dirá que el deseo es indestructible.

El sujeto va a intentar reparar esa pérdida original con los llamados objetos plus de gozar para paliar esa falta irrecuperable. Pero todos esos objetos que la realidad, es decir el discurso, pone a disposición del sujeto, aunque solo sean señuelos para el deseo, objetos plus de gozar de baratija (de toc), para que sean deseables deben de estar articulados con los objetos de la pulsión, con sus cuatro formas episódicas, oral, anal, escópica e invocante. Pero de todas formas serán objetos indeterminados, intercambiables y comercializables, sobre todo en el discurso capitalista. Así Lacan podrá decir

“se tiene un coche como una falsa mujer”. Es decir, están para ser mostrados.

En resumen, tal como lo hace Colette Soler en su curso 2008-2009 *Les dits déprimés*. El objeto causa es único, singular, es producido por el lenguaje, es a-sustancial y su efecto es una pérdida de goce. En cambio los objetos del deseo son múltiples, indeterminados, son productos producidos por el discurso, su sustancia puede ser cuádruple y producen un plus de goce.

Pero de todos los objetos del deseo, los objetos deseables, hay uno que es diferente, es el objeto sexual y para obtenerlo no es suficiente la operación del lenguaje que produce la pérdida genérica del objeto a. Es necesaria una operación suplementaria, la función paterna, que falicizará esa primera pérdida.

En *La cuestión preliminar*, a partir de la metáfora paterna, Lacan simboliza el enigmático deseo de la madre DM, su presencia, ausencia; esa falta

indeterminada se podrá transformar en castración fálica de la madre, en significación fálica. En esta época, para Lacan igual que para Freud, el padre será la causa de la castración y de la instauración de la ley del incesto. La prohibición de la madre constituirá a las mujeres como posible objeto sexual a partir de la sustracción de una.

Pero si en la época del 57-58, el padre, el significante del nombre del padre, será la causa de la castración ya no será lo mismo en el *Seminario de la angustia* en los años 62-63. Será una solución. En el origen el deseo, como deseo del padre y la ley son la misma cosa. Hablar de deseo del padre es hablar de un padre deseante, ya no se trata de un significante compatible incluso con la ausencia del padre, aquí es necesaria su presencia, su existencia. Y prácticamente en la última página del seminario dirá: "en la manifestación de su deseo, el padre, por su parte, sabe a qué a se refiere dicho deseo". Y un poco más adelante el padre no es "causa sui", sino sujeto que ha ido suficientemente lejos en la realización de su deseo como

para reintegrarlo a su causa, cualquiera que ésta sea, a lo que hay de irreductible en la función del a. No hay ningún sujeto humano que no deba situarse como un objeto finito, del que penden deseos finitos, los cuales sólo adquieren el aspecto de infinitizarse en la medida en que, al evadirse los unos de los otros cada vez más lejos de su centro, alejan al sujeto cada vez más de cualquier realización auténtica.

Desde este seminario en adelante, el padre, la función paterna, aparecerá como una solución ya que determina, hace finito el deseo y posibilita cualquier realización auténtica.

Con la entrada en el lenguaje, se produce una primera pérdida indeterminada, por medio de la función paterna, y con la nominación podrá constituir un deseo que no sea anónimo.

Xabier Oñativia

Estimad@s

Ha costado un poco pero aquí viene la presentación del nuevo seminario. De paso explica de nuevo algunas de mis críticas a cómo se manejan algunos elementos de la doctrina que hacen que no se avance, incluso por los mejores. En particular se avanza muy poco en relación a lo real.

C.B.

Estimado Carlos, estimados seminaristas:

He leído el programa de un modo rápido y va en sintonía con el trabajo de investigación que realizaré este año en la Universidad de Buenos Aires. Por supuesto que, dada su extensión, tendré que leerlo con más detenimiento. Espero tener más disponibilidad de tiempo para sumarme a los intercambios tan ricos y productivos que se han generado en los años anteriores.

Saludos,

Susana Kaplan

Gracias, Susana, y espero yo también un intercambio provechoso.

Saludos

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas:

Primero saludarlos en este 2014 y celebrar el inicio del Tercer Seminario Internacional, deseándonos -siguiendo los deseos de Susana- buena transferencia de trabajo.

Muy interesante presentación, Carlos, se respira allí aire de aletósfera. Me deja casi perplejo la cita que traes del *Seminario XXIV*: “lo real es lo posible esperando que se escriba lo imposible”. Hace pensar en el principio epistemológico de falsabilidad de Popper, o sea, que lo que se escribe verdadero tenga en potencia ser falso. F entonces V igual V. Creo que eso coincide con lo que presentas como “sincronización precaria” del sistema significante que, sin embargo, es notable que pueda ser consistente (aunque sea incompleto). Al parecer, el que sea incompleto supone el rasgo de lo real: el sistema falla. Se me ocurre lo siguiente: en todo sistema hay un hueso, si se escribe como imposible en un paradigma, se escribe como posible en otro. El ejemplo habitual es el de la física: la mecánica cuántica es un hueso para la relatividad general, y la relatividad general es un hueso para la mecánica cuántica. Más o menos así lo señala Lacan en el *Seminario XVII*.

Lo que no alcanzo a captar en tu texto es si haces de lo real la falla (“el aspecto de lo real que nos importa es esa falla”) o si pones la falla en

relación a lo real (“lo real no tiene ningún proceso que le ayude a puentear esa falla”). Hacer fallar lo real es distinto a decir que lo real es la falla. Me parece que esta distinción es crítica, pues la segunda acepción trae una novedad (que se deja leer en el *Seminario XVII* y, por lo que citas, también en el *XXIV*), a saber, pensar lo real como una constante que permite la discreción del sistema simbólico (estamos habituados a pensar lo simbólico como discreto y lo real más bien como compacto, sin embargo...). En relación con esto, me llamó la atención que deslices en el último pie de página una equivalencia entre lo real y la acosa al decir que lo real estaría recubierto finitamente de objetos plus de goce (que entiendo es lo que llamas objetos-letra o losetas). En ese caso, no veo que se pueda sostener que lo real sea la falla (la misma clínica, como siempre nos recuerdas, muestra cómo la acosa más bien invade y colma).

Bueno, aprovecho para recordar la idea que se me vino hace un tiempo siguiendo tus desarrollos: “la palabra tacha la Acosa y produce el objeto”. Y

aclaro que cuando lo planteo no estoy pensando el objeto como una "loseta" para el espacio compacto, sino en una "letosa" como dios manda, o sea, una sustracción que aportará lo imposible para hacer posible el principio de constancia. Un algoritmo significante está identificado a su constante en el $\acute{\alpha}\gamma\alpha\lambda\mu\alpha$, como señala Lacan en la *Proposición del 9 de Octubre*.

Eso por el momento, y gracias, Carlos, por habilitar un nuevo ciclo de trabajo. Que nos toque con tiempo de Kayros.

Felipe Maino

Hola, Felipe,

Gracias de nuevo por tu lectura. Estamos ya en el tres, casi no me lo puedo creer.

“Al parecer, el que sea incompleto supone el rasgo de lo real”. Es una excelente aportación, Felipe. Si lo entendemos bien, lo real (que desde luego tiene una falla y esa falla es la que nos interesa y no que se haga fallar a lo real que sería propiamente delirante) puede ser captado desde los aparatos simbólicos mediante la **incompletud** de cualquier tópica construida con un sistema simbólico. Pero yo lo afinaría un poco más y diría que se trata de que el fantasma es incompleto pero consistente. Si no fue consistente no resistiría tanto, y de hecho la inconsistencia de los cálculos que establece la realidad de un sujeto indica que no hay fantasma. Lo que tiene por consecuencia que al dirigir la cura jamás hay que cuestionar la consistencia del fantasma sino su incompletud. Cuestionar la consistencia vuelve loco o destruye al sujeto. Lo simbólico como registro es una consistencia. No debe asimilarse consistencia a consistente. De hecho Lacan inventa el agujero de cada registro para diferenciar eso. Esa es la potencia del concepto de nudo, consiste y tiene un agujero (tal como la superficie del toro).

Lacan, con $S(\mathbb{A})$ que tanto incluye, habla más de la inconsistencia para el fantasma, pero ahora, tras lo que ha avanzado al lógica y sobre todo lo que sabemos de la clínica, es más importante su aspecto de incompletud cuando se refiere al campo semántico. Yo diría que el Inconsciente ni completud ni consistencia. Aunque se recupera la consistencia en el fantasma y se relaciona con la otra castración mediante la incompletud de la lógica fálica modificada. O dicho de otra manera, la incompletud es el punto en común del fantasma y la escena primaria o realidad sexual. Esto lo digo muy deprisa.

En relación con ello, tienes razón que pensamos lo real como si fuese compacto, (la ciencia lo tomó durante mucho tiempo así) y lo simbólico como discreto. Justamente la mecánica cuántica demostró lo contrario. Más bien lo real es discreto y lo simbólico puede ser compacto, por eso el superyó. Ahora bien, tal como hemos visto, entre lo discreto (como los naturales) y lo compacto (los reales) tenemos un concepto intermedio para

diferenciar el significante y el espacio del goce: lo denso (los racionales). Lo denso es infinitamente discreto, podríamos decir.

Por eso mi frase de la necesidad de las letras-objeto para taponar los espacios entre lo denso y recubrir (si es posible finitamente con objeto @) lo real. Aquí tienes razón en que se puede deslizarse la diferencia entre real y Acosa. No se recubre lo real sino la Acosa de goce. Y aunque no acabo de ver lo de que Tachar la Acosa (que ya es una construcción de un goce que es invasivo empujado por lo real pero que ya se presenta como goce, si se presenta como real puro y duro no tiene representación más que lo imaginario si acaso y debe ser construida si se puede) ya nos ofrezca el objeto. Creo que hay que diferenciar esto mejor.

Ahora bien si lo real tiene una falla ¿por qué hay que extraerle algo? ¿O es que te refieres al goce? No te he entendido bien ahí.

Un abrazo y buen año

C.B.

Hola, Felipe y seminaristas,

Una aclaración. La Acosa ya supone que desde el aparato psíquico (por decirlo sin más precisión) un pedazo de lo real haya quedado situado mediante un tipo de agujero. Por ejemplo, el del borde del saber o sólo imaginario mediante el corte de un pedazo de superficie desde el espejo. Luego es ese real ya simbolizado como goce el que se puede recubrir. El pedazo que nos interesa es el de la falla, y claro, el goce nos lo presenta (ésta es siempre la forma de operar en nuestra disciplina) como un goce sustitutivo que parece completo. De ahí que debemos simbólicamente castrarlo. Esto empalma quizás, ya me dirás, con lo de la extracción. Aunque creo que tú te refieres a una extracción previa...

Por otra parte, el que sea cascarrabias en aceptar tu tesis de que la Palabra tacha la Acosa y produce el objeto no es por cabezonería. Es que Lacan nos propuso un corte para el objeto y no una tachadura. Yo antes de cambiar algo de Freud o Lacan me "santiguo 30 veces", jeje. El corte es equivalente a una banda de M y por eso el corte produce el objeto al mismo tiempo por ser una banda de M. Es lo que he explicado de *L'étourdit*. De ahí que "tachadura" hay que reservarla para el significante y sujeto y demás.

Lo que no quiere decir que no haya que ligar en su momento esas dos operaciones.

C.B.

Carlos: Cordial saludo en este nuevo año para ti y los participantes en este seminario virtual.

“la inconsistencia de los cálculos que establece la realidad de un sujeto indica que no hay fantasma. Lo que tiene por consecuencia que al dirigir la cura jamás hay que cuestionar la consistencia del fantasma sino su incompletud. Cuestionar la consistencia vuelve loco o destruye al sujeto.”

¿Querrías explicar lo subrayado en las frases anteriores? De consistencia del fantasma se habla, pero ¿de incompletud? No he leído nada. ¿Hay referencias en Lacan u otros?

Cómo situar en esas precisiones qué estás desarrollando sobre lo REAL Y LA FALLA, LO REAL ES SIN LEY.

Gracias,

Amanda Oliveros.

Hola, Amanda,

Es verdad que sólo Vappereau (algo) y yo hablamos de la incompletud, que es la segunda consecuencia de una falta en el Otro.

A lo real se le supone una ley o patrón por la ciencia, de lo contrario ¿cómo estudiarlo con leyes simbólicas?

En nuestro caso eso no nos interesa, aunque Lacan, en el *Seminario VII* habla de ley implacable de lo real que “desde el exterior” actúa sobre la ley simbólica (la de la cadena significante). Nos interesa cómo raya (se escribe) en lo simbólico y en lo imaginario. Ya mandé un correo explicando las diferentes maneras de rigorizar estos diferentes temas. Freud habla de pulsión y no que nos pase su ley, pero dice que pasa pulsión porque no puede escribir femenino ni masculino.

Esa escritura en lo simbólico es la modalización: se escribe, cesa de...

Lo que nos interesa entonces es lo que no puede escribir como correlato de que entre los sexos la falla es insuturable realmente y sólo se puede puentear mal vía significante y estructuras sustitutorias precarias o super precarias...

Ahora bien, en las tópicas simbólicas, tanto a nivel sintáctico como semántico se habla de la consistencia y la completud. No lo explico por niveles, ya que lo he escrito ya pero recuerdo lo fundamental.

Consistente quiere decir que no se puede afirmar una cosa y su contraria, de ahí que disponer de esa propiedad hace que el fantasma pueda calcular, si no la deriva metonímica y metafórica.

La completud quiere decir que de los axiomas y con las reglas de inferencia se pueden obtener **todas** las proposiciones verdaderas. Si algunas proposiciones verdaderas no se pueden obtener, el sistema es incompleto. Evidentemente, el fantasma es incompleto, ya que no puede deducir todo aunque sea cierto (cosa que el analista a veces debe remarcar e introducir y no cuestionar la consistencia porque entonces ataca el fantasma psicotizando).

Lacan propone, para retocar el fantasma y no sólo para que se capte la incompletud, para castrarlo, otra vía: el auto-atravesamiento para que el sujeto capte esa incompletud. Pero además captar $S(\mathbb{A})$ es decir que el Otro no es ni consistente ni completo. Y ahí se mete $a/-\phi$.

Por otro lado, tenemos la semántica fálica, si es el caso, y ahí de nuevo la consistencia funciona si hay función fálica, y no si no la hay. Pero la completud no aplica en ninguno de los dos casos, ya que hay una

proposición cuya verdad no puede ser dilucidada, es indeterminada, luego no es semánticamente completo, es “no-del-todo es fálico”.

Lo explico así, sin especificar niveles, para no liarlo más.

Por eso la incompletud es el punto de unión entre función fálica y la relación al Otro.

Por eso la doctrina psicoanalítica debe ser (en tanto fantasma) consistente pero no completa.

Saludos

C.B.

Estimada Amanda,

Decir que el Otro no es consistente ni completo, tal como lo he dicho arrastrado por el hábito, no es correcto. Son las tópicas que con él se pueden establecer las que no lo serán. Él tiene una falta estructural, \mathbb{A} y de ella se derivarán las otras, inconsistencia e incompletud, si es el caso.

Saludos y disculpas

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas:

Me parece que establecer que lo **Real** es *discreto* y que lo Simbólico podría ser *compacto* (tu muy valiosa tesis de que es la cualidad infinita del significativo lo que habilita lo compacto-superyoico) permite una conclusión,

a saber, que lo Real es intrínsecamente discreto y que lo Simbólico sólo es *discreto* o *compacto* extrínsecamente. Esto, claro, invita a un comentario topológico más acabado pero, por el momento, aceptar la premisa de más arriba podría ser esclarecedor.

¿Qué significa, para lo Real, ser intrínsecamente discreto? Yo lo entiendo como que la discreción es una *invariante* de lo Real. Es por eso que me parece pertinente pensarlo como una **constante**, pues en física una constante es un valor que aporta discreción a los procesos físicos y no varía con los cambios en el curso de esos procesos. Además, una constante tiene una cualidad *éxtima*, pues siendo influyente en el sistema, como constante, no se puede demostrar (no es inferible formalmente), simplemente se constata que está ahí.

¿Sobre qué opera esa constante discreta, o registro Real? Creo posible sostener que, originariamente, sobre la **Acosa**, plegándola, tachándola. La

Acosa sería un espacio intrínsecamente compacto. Siendo así, no hay modo de recortar en ese espacio, ergo no habría que preocuparse respecto de qué operación lo corta. Sólo se lo podría plegar en otra dimensión, que es como los físicos piensan los agujeros negros, por ejemplo, plegados en una quinta dimensión (de modo que no colapsen ni el espacio 3D ni el tiempo).

Los **semblantes**, estimo, serían los significantes y los objetos referenciales en el *sistema consistente*. Esos objetos son los “referentes” en los términos que propuso Carlos para los objetos especulares. De otro orden son los **abjetos** (denotación fallida, *Bedeutung* o *letosas*) que corresponderían al borde de esa consistencia (su agujero), lo que explica la *incompletud del sistema*. El abjeto tendría relación tanto con la constante Real que le permite discreción, como con la Acosa que le aportaría su pasta, por decirlo de algún modo (quizás esto permitiría pensar el abjeto como representación de la Acosa).

Dadas las definiciones anteriores, podría decirse que sólo los semblantes (significantes y referentes) son medibles, y que la constante Real, siendo una medida, es sólo constatable. Creo que algo similar se podría decir sobre el abjeto. La Acosa sólo es mediable.

Entonces, avanzando respecto al último intercambio, podría enunciarse que: *“Lo Real tacha la Acosa y habilita el Universo de semblantes desde donde se producirá el abjeto cada vez que el sujeto, al escribir la consistencia, constate lo incompleto”*. Esa constatación es pregunta-corte.

Lo presento así muy cerrado, pero quería esbozar la intuición global. Me doy cuenta de la cantidad de cuestionamientos que se pueden hacer. Para mí uno de ellos sigue siendo el que me señaló Carlos la última vez: ¿Cómo coincide o cómo se diferencian corte y tachadura?

Bueno, pido excusas si estoy siendo demasiado propositivo, pero respondo así a preguntas que Carlos me hizo en intercambios anteriores.

Un saludo cordial,

Felipe Maino

Hola, Felipe y seminaristas,

Sí que lo has condensado, pero se te sigue bien. Sólo un par de cosas, antes de que lo desarrolles más: los físicos, creo que con las teorías actuales de cuerdas (todo vibra en espacios frecuenciales, y por tanto discretos) se han quitado de encima las constantes universales que no eran más que correcciones por ser la doctrina parcial. Lo que creo que aprovechas para ver efectos de una parte del aparato en la otra.

Muy de acuerdo con lo bien que condensas la diferencia entre objetos referenciales (imaginarios) y los abjetos denotativos.

La tesis de cómo lo real influye en la Acosa, "tacha", dices, nos plantea la pregunta anterior a la de Freud: cómo lo real influye en lo simbólico, se planteaba Freud; pero con Lacan tenemos un goce por el medio entre lo simbólico y lo real. Ahí está lo que nos has marcado. Lacan, en su segunda época, daba una graficación metonímica: la araña tejiendo su tela. Y decía que ahí se veía lo real ascendiendo a lo simbólico o algo así. Él entonces, para rigorizarlo mejor, propuso que la araña estaba escribiendo.

Lo que ahora, siguiendo tu tesis, nos aporta, si estás de acuerdo, la articulación mejor. Para escribir hay que tachar. Habría, pues, dos tipos de tachadura bien distintas:

a) la de un trazo; entonces aparece el semblante, su articulación con otro lo convierte en significante (lo que es equivalente a entrar en la cadena). Por el camino pierde algo de lo que le hacía semblante y luego puede recuperarlo si ocupa el lugar del agente del discurso (no es el mismo semblante ya, aunque sí el mismo significante). Si además aparece la fonematización lo convierte en significante posible de pasar al Habla.

b) la necesaria para escribir lo que sea y ésta es la que debemos trabajar más.

Gracias mil por ayudarme.

Hola, Carlos y Seminaristas:

Simplemente había escrito un breve texto a propósito de las reflexiones de Felipe, pero un desperfecto en mi computadora hizo que perdiera mi mail y

no he podido recuperarlo. Había pensado en la relación entre la Acosa y la mancha, estableciendo una relación con el *Seminario de los Cuatro conceptos*; sin embargo, rastreando luego en Lacan encuentro que él establece esa relación en el *Seminario XVIII*. Dice textualmente "hay un agujero al nivel de la Acosa, eso les deja presentir que quizás es una manera de prefigurarlo, el agujero, y eso sólo sucede bajo el modo de ¿qué?; tomemos una comparación muy irrisoria: sólo bajo el modo de esta mancha retiniana en la cual el ojo no tiene ganas de enredarse errando después de haber mirado fijamente al sol que está allá, arriba, lo pasea por el paisaje. No ve allí su ser-ahí. ¡Este ojo no esta loco! ¡Hay para ustedes un montón de botellas de Klein!"

Otra cuestión en la que me he quedado pensando es en los semblantes en plural. Me parece que si seguimos la teoría de los discursos el semblante es un lugar y el objeto irá a ese lugar luego de que el discurso recorra la rueda de los discursos. De ahí que en *L'Étourdit*, cuando Lacan dice "mi decir fue

vacuola", podría pensarse que está hablando desde el discurso psicoanalítico, tomando la vacuola como semblante, desde el punto de vista geológico, pero también como objeto (organelo) desde el punto de vista biológico.

Me disculpo porque les transmito sólo ideas a las que les falta el trabajo más riguroso. Espero poder abrir el programa para leerlo con mayor exhaustividad.

Saludos,

Susana

Estimado Carlos y seminaristas:

Mi relación con la física, de más está decirlo, es de diletante. Pero hace un tiempo presto sistemática atención a ese discurso, y las "constantes" de la

física no aparecen como correcciones a doctrinas parciales, sino como leyes universales, invariantes, que más bien conmueven a la comunidad científica por su precisión. De hecho el "Principio Antrópico" (vale la pena informarse de él pues es casi la formalización, desde la cosmología, del sujeto barrado) es un principio que se enuncia desde la constatación de la precisión fundante que, desde el Big Bang, aportan las constantes a la estructuración del universo tal como lo conocemos, es decir, un universo donde pudo emerger un S/ que se pregunte por las propiedades del cosmos.

Respecto de la teoría de cuerdas, no diría que desestimen las constantes, de hecho, siendo una teoría que pretende unificar la mecánica cuántica y la relatividad general no puede desconocer los rasgos esenciales de cada una de esas teorías: la constante de Planck (h) y la constante de Einstein (c) respectivamente. Plantear que una vibración de cuerda determina la masa, requiere la ecuación E igual mc^2 , por ejemplo. Y es una teoría en el campo de la discreción, claro está, pero ¿qué teoría no lo es? Después de todo, un

campo compacto no permite hacer ningún cálculo, todo está colapsado en un único punto (como tú bien has dicho, “la Acosa no es poliedrizable”; ni forma ni fórmula en ese campo).

Me parece muy bien la idea de que “para escribir hay que tachar”. En esos términos, me acomoda más pensar que hay un Real por medio entre lo simbólico y el goce (espacio compacto de goce o Acosa) que poner el goce de por medio. “Entre saber y goce hay litoral”, leíamos en *Lituratierra*. Quizás se pueda hacer equivaler Real con litoral: el “punto de tejido” de la araña entre la “seda pegajosa de captura” y la “tela” que produce.

Un saludo afectuoso,
Felipe Maino

Estimados,

Fe de errata y disculpas. Las constantes no son "leyes universales" pues en ese caso serían demostrables en pasos formales. Son valores invariantes en las leyes y demostraciones de las leyes. Las más importantes y determinantes de los procesos físicos, como h , c o G se las llama "constantes universales". Cuando son adimensionales se las llama "constantes físicas fundamentales".

Valga este lapsus para mostrar qué fácil es tropezar en el litoral.

Saludos,
Felipe Maino

Gracias, Felipe, por aclararme este principio que es bien curioso. Yo ahora no recuerdo dónde leí lo de que al aglutinar en la teoría de cuerdas gravedad con cuántica (fuerza fuerte y débil) más electromagnetismo había

una serie de constantes que no eran necesarias, como la de la gravedad. Es verdad que otras se mantienen, como indicas.

Sobre colocar el real ente el goce y lo simbólico estoy de acuerdo, si pensamos en triskelizaciones como operación fundamental. Cojamos de dos en dos las que queramos que formen parte de ella; implica que la tercera están en medio. Así que en cada caso escogemos la manera de presentarlo según nos interese clínicamente.

C.B.

Una precisión importante: la triskelización hace que no sea exactamente el tercer registro, o el término que sea, el que está en medio de los otros dos. Más bien se atraviesa entre los dos. Quizás así las diferentes tesis de Lacan

no parezcan a veces contrarias. Igualmente las que hemos discutido. Es para tenerlo en cuenta.

No hay dualismos. Estoy a punto de terminar un texto sobre la herramienta que Lacan empieza a usar sobre esto y podré sacar definitivamente al psicoanálisis de la doctrina del signo. Para las operaciones añadiré algo sobre lo ya dicho, que tampoco son funciones duales.

Lo que quiero decir es que, usando el lenguaje de la ciencia, ni en el equivalente del primer nivel (objetos) ni en el segundo (operaciones) valdrá el dualismo entre dos aspectos para el psicoanálisis.

Saludos

C.B.

Éste es un paso más hacia lo que Lacan apuntaba. (Se refiere al Ítem 1 del seminario virtual 3)

C.B.

Estimad@s,

Estos días he estado releendo el *Seminario XXIV* y me sigo interrogando por la traducción de su enrevesado título.

“L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre”

He leído muchas traducciones y ninguna me convence por cuestiones teóricas, que no lingüísticas. Seguramente mi francés no es lo suficientemente bueno pero hay un par de cuestiones que me interrogan. En

cualquier caso no quisiera repetir los errores de traducción y sus nefastas consecuencias, como lo de "ahí donde ello era..."

Primera y más sencilla; ¿existe el verbo "ailer"? En mis diccionarios no. Si no existe, ¿es una licencia de Lacan de verbalizar un sustantivo al modo que lo hacen en la lengua inglesa con tanta facilidad?

Segunda y algo más complicada: ¿el partitivo al que alude Lacan se refiere al "de", y si es así "l'une" también es una licencia de Lacan para hacer encajar homofónicamente con el término "inconsciente" en alemán?

Está claro que quiere evitar, como de costumbre, el efecto-causa, y esto le lleva a forzar su lengua sintácticamente para evitar las causales.

No sé si el juego al que se alude se efectúa exactamente tal como se hace en España. Dos jugadores sacan un número de dedos y en ese momento

han de decidir si es par o impar la suma. Lo insabido está ahí atrás como saber pero no queda nada claro dónde está la metedura de pata (¿en decir un número que no va?). Eso sería un error simple y llanamente.

Los actos fallidos, lapsus, etc. son algo más, pero aquí hay un intento de superar el concepto de reprimido para un saber.

En fin, seguiremos, pero con la apuesta de que no se le hubiese ido ya un poco la pinza (como decimos por aquí) y a él le sonasen bien esas homofonías y le funcionasen como fórmula. El riesgo es que sólo le sonasen a él. No sé si calibró los riesgos de llevar tan al límite su lengua en los efectos de transmisión.

Veremos

C.B.]